

**Sergio C.
Mendoza Sánchez**

Comité de Psicología
y Política Pública

Asociación de
Psicología de P.R.

Programa de salud sexual en Puerto Rico: un llamado a la evaluación

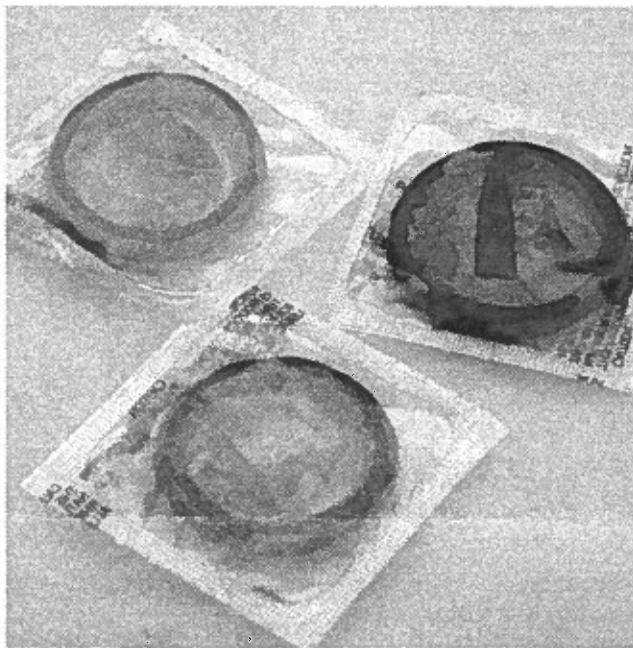
Es preocupante la educación sexual en nuestro País. La censura por el Departamento de Educación (DE) de libros, por supuestamente contener "lenguaje burdo y soez", está directamente

relacionada con una posición desinformada hacia la sexualidad y evidencia la necesidad de tener una educación sexual de calidad. Esto nos lleva a preguntar, ¿qué futuro le depara a la educación sexual en la Isla?

En momentos de supuesta crisis fiscal, resulta imperativo realizar una evaluación de los programas de educación sexual en las escuelas públicas para tomar decisiones sobre su financiamiento y continuidad. Al menos públicamente, se desconoce de alguna evaluación de estos programas, por lo cual desconocemos su efectividad y si responden a las necesidades de los y las jóvenes de hoy.

El desconocimiento público de las evaluaciones y, por lo tanto, de la efectividad o ineficacia del programa, abona a la preocupación que generan las estadísticas presentadas por el Departamento de Salud en diversas áreas tales como embarazos no deseados, deserción escolar por embarazo, y casos de VIH y Enfermedades de Transmisión Sexual (ETS) en jóvenes. En el 2008, el 19.8% de los casos de VIH/SIDA ocurrieron en personas de 13 a 24 años. Igualmente, el 17.6% de los nacimientos ocurrió en madres adolescentes en las edades de 15 a 19 años. Aún más alarmante son los datos que muestran que el 15% de las madres menores de 18 años ha tenido como mínimo dos embarazos. Asimismo, la deserción escolar de mujeres jóvenes por embarazos en escuelas públicas a nivel intermedio y superior es de 15.2%. Estos datos sostienen la necesidad imperante de evaluar la efectividad del programa de educación sexual del DE.

Ahora bien, ¿conoce usted el currículo y las expectativas del Programa de Salud? Desde el cuarto al sexto grado, se espera que un(a) niño(a) egresado(a) del sistema de educación pública, que ha tomado una clase de salud, comprenda la sexualidad humana y desarrolle destrezas necesarias para practicarla responsablemente. Además, debe reconocer la importancia de la abstinencia y de aplazar las relaciones sexuales. Ya de séptimo a noveno grado se espera que justifique y reflexione sobre la importancia y ventajas de la abstinencia sexual. Además, debe analizar las ventajas y desventajas de los métodos anticonceptivos. En la escuela superior, el estudiantado debe promover la abstinencia sexual, asumir una posición crítica ante los métodos anticonceptivos como recursos alternos, y enjuiciar el comportamiento sexual arriesgado, así como negociar estrategias para pospo-



EL VOCERO / Archivo

nerlo (Departamento de Educación, Programa de Salud Escolar). Aunque en el currículo se integran diversos métodos para la prevención de embarazos y ETS, es notable una tendencia que favorece la abstinencia.

Sobre este asunto de la abstinencia sexual, es nuestro deber mencionar que existen serios cuestionamientos científicos sobre la efectividad de esta estrategia para atajar los problemas antes descritos. La evidencia científica disponible es contundente en señalar que los programas que promueven la abstinencia solamente no son eficaces en lograr ese comportamiento y constituyen un mal gasto de fondos públicos. Por ejemplo, en un estudio se pretendía conocer las opiniones de estudiantes acerca de la información que recibieron de educación sexual. Estos(as) le otorgaron una valoración negativa y se mencionó que "no provocan cambios". Otras evaluaciones de programas de educación sexual enfocadas en la abstinencia en Estados Unidos muestran que no existe evidencia confiable acerca de la efectividad de estos programas. Se cuestiona la eficacia de otros, ya que han sido orientados a poblaciones con características específicas, como jóvenes que valoran la abstinencia antes de ingresar al programa, y en estos casos no se sabe si los programas son efectivos o si su conducta se debe a una decisión previa a asistir al programa. Por tanto, estos estudios son

de poca aplicabilidad porque se han realizado con poblaciones específicas y en una cultura diferente a la puertorriqueña.

Dado los cuestionamientos científicos sobre la efectividad de la educación sexual centrada en la abstinencia, la Asociación de Psicología de Puerto Rico (APPR) insta a una evaluación del programa de salud sexual del DE. De esta manera, podremos: a) conocer si ha sido efectivo en la disminución de embarazos no deseados en adolescentes y en la reducción de ETS; b) conocer las áreas y/o temáticas que deben fortalecerse; c) tomar decisiones con relación a su financiamiento, y d) elaborar estrategias que respondan a las necesidades actuales de la juventud en Puerto Rico.

Para conocer los elementos que debe tener el programa de educación sexual en el País,

deben conocerse las características de programas en educación sexual que han mostrado ser efectivos en organizaciones comunitarias en Puerto Rico, como Profamilia o Taller Salud. Es importante recordar que tan importante es el contenido que se enseña como la manera en que se transmite. El programa de educación sexual debe desarrollar destrezas de autocontrol, conciencia emocional, comunicación, solución de problemas y negociación sexual; enfatizar en la reducción del comportamiento sexual riesgoso, utilizar maneras activas de enseñar y que capturen la atención de cada estudiante y, por último, promover actividades que se enfoquen en las influencias que otras personas pueden tener en los(las) jóvenes.

Por tanto, la APPR recomienda que la Secretaria de Educación cree un cuerpo asesor de expertos(as) en salud mental y educación sexual para evaluar el programa de salud sexual. De encontrar deficiencias, debe mejorarlo o sustituirlo usando como modelo las fortalezas de otros proyectos más efectivos. Las decisiones del DE para financiar e implantar los programas de educación sexual deben basarse en evaluaciones científicamente confiables y adaptadas a nuestra población. Nuestro compromiso con una mejor calidad de vida para la juventud puertorriqueña se materializa ofreciéndole una visión comprehensiva de su salud sexual y reproductiva. ■